Vivir Esperanzados

Providencia de dios

*¨Cuando estaba con ellos en el mundo, yo los guardaba en tu nombre; a los que me diste, yo los guardé, y ninguno de ellos se perdió, sino el hijo de perdición.**
Juan 17,12

Hay una unidad especial en el ejército israelí, Sayeret Matkal. La unidad ganó mayor notoriedad a través de la "Operación Thunderbolt" (1976). Unidades de Sayeret comandadas por Joni Netanyahu, hermano del ex primer ministro de Israel, Benjamin Netanyahu, rescataron a más de 100 rehenes del aeropuerto de Entebbe en Uganda, a 4.000 kilómetros de distancia. Trágicamente, la muerte de Ioni Netanyahu eclipsó el éxito de la operación. En esta unidad, como en otras unidades especiales, es parte del código de honor que nadie se quede atrás en las misiones. Con todos los peligros externos que entrañan tales asignaciones, aún prevalece la actitud ante la vida: podemos confiar los unos en los otros al cien por cien.
Un ejemplo de un contexto completamente diferente: en 1914, Ernest Shackleton partió con sus hombres para cruzar el Polo Sur. Desafortunadamente, su barco, el Endurance, quedó atrapado en la banquisa y fue aplastado lentamente antes de que la tripulación llegara a la península antártica. La tripulación de 28 personas tuvo que abandonar el barco, utilizando los tres botes más pequeños como trineos, y finalmente llegó el 15 de abril a la Isla Elefante, una isla deshabitada y glaciada a 245 km al noreste de la Península Antártica, pero aún a 1300 km de Georgia del Sur, el asentamiento más cercano.

Después de todo, los hombres podían alimentarse de pingüinos y focas. Ernest Shackleton partió con 5 miembros en el pequeño bote 'James Caird' y llegó por primera vez a la costa sur de Georgia del Sur el 10 de mayo. El pequeño grupo cruzó el glaciar a pie y llegó a la estación ballenera de Stromness el 20 de mayo. Desde allí, el buque de la Armada chilena 'Yelcho' partió rumbo a la isla Elefante y pudo rescatar a los 22 restantes de la expedición, que habían permanecido, allí hasta el 30 de agosto. El 3 de septiembre, el 'Yelcho' y con él los 28 tripulantes de la expedición antártica arribaron al puerto chileno de Punta Arenas. Todos habían sobrevivido al drama.

Estas asociaciones me vinieron después de leer el verso de la oración sacerdotal que Jesús dijo en la víspera de su pasión. “Yo los he protegido.” - Si uno mira hacia atrás desde el llamado de los primeros discípulos hasta el tiempo del ministerio público de Jesús, entonces llama la atención que no podemos encontrar ninguna situación prominente en los Evangelios donde Jesús protege directamente a sus discípulos o debe tomar. ¡Por el contrario! Después de que Jesús quiso dar acceso a sus oyentes a la Eucaristía en la sinagoga de Cafarnaúm, pero con ello provocó un rechazo masivo, preguntó a sus discípulos: ¿Queréis acaso iros también vosotros? (Juan 6:67) Hay un clima de libertad y confianza que prevalece en el grupo de los doce. Y, sin embargo, Jesús debe haber sentido un claro sentido de responsabilidad

por sus discípulos. De lo contrario no habría desarrollado la metáfora del buen pastor. (Juan 10:11-18). Y distingue claramente al buen pastor del asalariado cobarde (Juan 10,12) La preocupación por los suyos se extiende a la devoción de la vida. (Juan 12:15) Los discípulos sólo se dieron cuenta el Viernes Santo de cuán serio era esto.

Encontramos más rastros de cariño en otros lugares: Entonces les dijo: ¡Vengan conmigo a un lugar solitario donde estemos solos y descansen un poco! Porque ni siquiera encontraban tiempo para comer, tan numerosa era la gente que iba y venía. Marcos 6:31 También encontramos referencias explícitas a la compasión de Jesús:
Cuando vio a las multitudes, tuvo compasión de ellas; porque estaban cansados y exhaustos como ovejas sin pastor. (Mateo 9:36)
Cuando salió, vio a la multitud y se compadeció de ellos y sanó a sus enfermos. (Mateo 14:14)
Jesús llamó a sus discípulos y dijo: Tengo piedad de esta gente; han estado conmigo durante tres días y no tienen qué comer. No quiero despedirlos con hambre o se derrumbarán en el camino. (Mateo 15:32)
El milagro del vino en las bodas de Caná es también una señal de que Jesús quiere ayudar a los novios a salir de su vergüenza, y más aún: es una señal de la plenitud de la salvación que Él quiere llevar. También en el caso de la multiplicación de los panes, los evangelistas mencionan expresamente que Jesús dio más de lo que la gente podía comer. (Mateo 14:20 y Mateo 16:9)
Cuando habla de los lirios y de las aves del cielo, Jesús inculca el sentimiento de seguridad en Dios como sentimiento básico en la vida. ¿No se venden dos pajarillos por un cuarto? Con todo, ni uno de ellos cae a tierra sin vuestro Padre. (Mateo 10,29)Así que, no temáis; más valéis vosotros que muchos pajarillos. (Mateo 10,31)
¿Y quién de vosotros podrá, por mucho que se afane, añadir a su estatura un codo?
Y por el vestido, ¿por qué os afanáis? Considerad los lirios del campo, cómo crecen: no trabajan ni hilan; pero os digo, que ni aun Salomón con toda su gloria se vistió, así como uno de ellos.
Y si la hierba del campo que hoy es, y mañana se echa en el horno, Dios la viste así, ¿no hará mucho más a vosotros, hombres de poca fe?
No os afanéis, pues, diciendo: ¿Qué comeremos, o qué beberemos, o qué vestiremos?
Porque los gentiles buscan todas estas cosas; pero vuestro Padre celestial sabe que tenéis necesidad de todas estas cosas.
Mas buscad primeramente el reino de Dios y su justicia, y todas estas cosas os serán añadidas. (Mateo 6,27-33)

¿De qué podría haber salvado Jesús a sus discípulos?
De la literatura de gestión y motivación conocemos el término 'renuncia interna'. Esto significa que las personas están en su lugar de trabajo, pero trabajan para

gobernar sin compromiso interno y sin motivación. Romano Guardini medita sobre Judas en uno de sus clásicos, el libro El Señor. El escribe:
"Al permanecer con Jesús, Judas se puso a sí mismo en un peligro terrible. La existencia santa que piensa, juzga y actúa enteramente desde Dios no es fácil de soportar. Muy tonto pensar que debe ser agradable vivir cerca del hombre santo, incluso el Hijo de Dios. No puedes evitar volverte bueno. Uno puede convertirse en un demonio. El Señor mismo lo dice: ¿No os he escogido yo a vosotros los doce, y uno de vosotros es diablo? (Juan 6,70)
Judas no existió desde el principio, como la gente piensa; se hizo así, y en la vecindad del Redentor. Digamos con calma: cerca del Redentor, porque "él estaba puesto para la resurrección y para la caída" (Comp. Lucas 2:14) Especialmente después de Cafarnaúm, la situación debió volverse insoportable para él. Tener siempre esta figura ante tus ojos; sentir constantemente su pureza sobrehumana; constantemente, y eso era lo más duro, sentir esta actitud de sacrificio, esta disposición a entregarse por el pueblo, sólo quien amaba a Jesús podía soportar eso. Ya es bastante difícil soportar el tamaño humano, en realidad, uno debería decir: perdonar, si no eres grande tú mismo. ¿Pero si es la grandeza religiosa? ¿Grandeza sacrificial divina? ¿La grandeza del Redentor? Entonces, si no hay pura voluntad de creer y amar, entonces todo debe envenenarse."[1]
En la evaluación retrospectiva de Jesús de su círculo de discípulos, no se ignora a Judas cuando dice: "Excepto el hijo de perdición, para que se cumplan las Escrituras".

Jesús pudo proteger a sus discípulos de tal emigración interior, excepto a Judas. Jesús también salvó a sus discípulos de la asimilación al mundo. Más precisamente: Jesús llevó a sus discípulos fuera de los valores y normas de comportamiento del "mundo" y los llevó al comportamiento que debería aplicarse en el reino de Dios: Jesús los llamó a sí mismo y dijo: Vosotros sabéis que los gobernantes oprimen a su pueblo. y los grandes oprimen a los suyos y usan poderes contra ellos. No será así con vosotros, sino que el que quiera hacerse grande entre vosotros será vuestro servidor, y el que quiera ser el primero entre vosotros será vuestro esclavo. Así como el Hijo del hombre no vino para ser servido, sino para servir, y para dar su vida en rescate por muchos. (Mateo 20:25-28)
Pero Jesús solo puede reaccionar de esta manera porque el tema está candente. En la petición de la madre de los hijos de Zebedeo de puestos ministeriales para sus hijos, se expresa este mismo pensamiento del mundo: ¡Haced carrera con Jesús! ¡Esa es la oportunidad!
Más tarde, cuando se estaba lavando los pies, Jesús les recordó a sus discípulos las nuevas reglas de conducta que se aplican en el reino de Dios: ¿Entienden lo que les he hecho?

Me llamáis amo y señor, y con razón me llamáis así; porque soy yo. Ahora bien, si yo, el Señor y el Maestro, les he lavado los pies, entonces ustedes también deben lavarse los pies unos a otros. Os he dado ejemplo para que vosotros también obréis

como yo he hecho con vosotros. (Juan 13:12-15) Estando sobre este fundamento bíblico, es más fácil dejar ir a las personas y confiarlas al cuidado de Dios. Un ejemplo: en 1868, la fundadora Katharina Kasper envió a las primeras ocho hermanas de Dernbach a la diócesis de Fort Wayne, en el estado de Indiana en los Estados Unidos. Por supuesto, este no fue un viaje a tierra de nadie. Finalmente, el obispo de allí había pedido hermanas para que pudieran cuidar de los emigrantes alemanes. Condujo con las hermanas a Le Havre, donde abordaron el barco. En el viaje de regreso, escribió en una carta a las hermanas de la casa madre: "Qué espectáculo conmovedor, el gran mar, las olas terribles, la rápida partida del barco. Las pobres hermanas ya no se veían. Ahora también se me permitió llorar y observé el barco todo el tiempo que pudimos verlo."[2]

Si bien hizo visitas anuales a las muchas ramas de la comunidad fundada en 1851 en Europa, nunca llegó a los Estados Unidos. En sus cartas a las hermanas en los Estados Unidos, la preocupación maternal de Katharina se expresa repetidamente. Un año después, el siguiente grupo de hermanas partió hacia los Estados Unidos. Más delicado que dejar ir a hermanas maduras que se mudan a un país lejano es dejar ir a hijos adultos que están alejados de la Iglesia o que no se ajustan a las expectativas de sus padres. Están los padres cuya hija ha caído en una depresión crónica después de abandonar la universidad y a quienes, una y otra vez, parece que no se les puede contactar con gestos o palabras cuando existe un riesgo agudo de suicidio. Está la madre que se divorció de su esposo con trastorno bipolar, o como todavía se lo describe popularmente, como 'maníaco-depresivo', y descubre que los tres hijos tienen la misma enfermedad. Además de su trabajo, siempre está en modo turbo como gestora de crisis entre clínicas, policía y servicios sociales y se pregunta cuánto tiempo podrá soportarlo.

Hay padres que ellos mismos han educado a sus hijos y les han dado una visión holística e integrada de la sexualidad, aparentemente con éxito, porque los hijos rechazan el sexo antes y fuera del matrimonio, pero después de unos años los hijos no quieren tener nada que ver con eso y se ajustaron a la presión de la mayoría. Los argumentos de los padres rebotan en los "¡pasados de moda!" de los hijos adultos. Hay niños que felizmente sirvieron durante años, incluso participaron en una peregrinación europea de monaguillos a Roma y regresaron muy entusiasmados, pero ahora, años después, se llaman a sí mismos grandes escépticos, pero al mismo tiempo no quieren involucrarse en discusiones. sobre temas religiosos, porque les temen la competencia argumentativa de los padres que han recibido una formación teológica superior y son demandados como ponentes sobre cuestiones de fe y de colaboración. – Las formas de desilusión o las causas de las preocupaciones podrían ampliarse a voluntad.

En resumen, se podría pensar: si no hubiéramos traído hijos al mundo, hoy no tendríamos que soportar estas cargas. Pero hay un mensaje profundo: ¿es desafío o biología arcaica? – pero la voz: ¡Es y seguirá siendo nuestro hijo!

Pero, ¿cómo dominas el acto de equilibrio que amenaza con destrozarte? Es muy comprensible que en tales conflictos el corazón suspire: "¿Cómo pudiste Tú, Dios Creador, darnos la libertad a los seres humanos?" (¡Nos gustaría tenerla nosotros mismos, pero cuando vemos lo que ha resultado con nuestros hijos!) Aquí es exactamente donde reside el quid: un mundo en el que todas las personas se desarrollen y se comporten como se espera, un mundo en el que no haya guerras ni criminales violentos y víctimas inocentes, Aldous Huxley tiene en su fantástica novela Brave New World" descrito. Es una dictadura absoluta. ¿Alguno de nosotros realmente quiere eso?

Un Dios que es amor y goza de la felicidad de amar y ser amado ha querido crear seres que participen de esta felicidad. Sin embargo, parte de la lógica interna del amor es que es un hijo de la libertad. Dios "tenía" que conceder a los seres capaces de amar la posibilidad de la libertad, y de manera tan consistente que se hiciera posible el abuso de la libertad y, por tanto, las víctimas inocentes. ¡Cuán alto debe valorar Dios la felicidad del amor si estuvo dispuesto a pagar tal precio por él y esperar ese precio también de nosotros!

La educación no es un automatismo con consecuencias calculables. Por supuesto, es obvio que los padres que son auténticos y viven ellos mismos los valores, que imparten a sus hijos en un paciente combate educativo, son probablemente más "exitosos" que los padres que reclaman para sí mismos valores diferentes de los que tienen para ellos. El proverbial doble rasero está condenado al fracaso. Y así sucede que los padres se preguntan: "¿Qué acabamos de hacer mal?" - En muchos casos la respuesta será: Sólo pequeñas cosas. El marco básico era correcto. Pero cuando los niños empluman, tienes una influencia limitada sobre el círculo de amigos de los niños. Y los compañeros y los valores o desvalores que transmiten; los medios son coeducadores poderosos.

Si han ocurrido errores realmente graves, los padres apasionados también tienen el coraje de admitir los errores y pedir perdón a los niños. No en vano el Padre Kentenich, fundador del Movimiento de Schoenstatt, subraya una y otra vez: "El ideal no es hacer borrón y cuenta nueva, sino la valentía de reconocer los propios errores y, sobre todo, confiar en el Padre misericordioso y amoroso".

Si eso es cierto, entonces queda claro que la inquietante y constante "búsqueda de conciencia" "¿Qué hicimos mal?" no ayuda mucho. Los padres tienen que llevar el sacrificio de Abraham a cada niño, es decir, devolver a Dios lo más querido que tienen, para que no pequen contra el proceso de independencia del niño. Es un proceso doloroso. Pero si lo consigue, la confianza puede brotar de nuevo: "¡Dios mío, también es tu hijo!

Tienes más imaginación que nosotros. Eres omnipresente. Plantéate una idea de cómo, a pesar de tu respeto por la libertad humana, puedes traer a nuestro hijo de vuelta a tus brazos con tierno cortejo." –
Especialmente cuando la confianza es difícil al comienzo de esta confrontación con Dios, la lectura de biografías de conversos puede ser un estímulo importante. ¡Dios es realmente muy creativo al amarnos a los humanos en casa! Y si, a pesar de todas las desilusiones, creemos en el bien del niño y tenemos fe en Dios, entonces estamos en casa en la esperanza y ya no en el dolor o en las acusaciones secretas, que muy sutilmente pueden tomar el carácter de chantaje emocional: "¡Niña, ¡cómo pudiste hacernos tal cosa!"
Fritz Esser, schoenstattiano desde el principio, cortó su miedo a los exámenes ante el Abitur en un ligero marco de madera contrachapada alrededor de la imagen de María en la Capilla de Gracia en Schoenstatt: "Servus Mariae nunquam peribit". [Un servidor de María nunca perece.] Por así decirlo, la terapia ocupacional era pura eso para Fritz Esser. Si lo imitamos con respecto al niño problemático respectivo y seguimos luchando para salir del análisis y del miedo a la confianza, entonces estamos haciendo algo bueno para nosotros y también para el niño problemático.
Meditamos juntos el versículo bíblico en el que Jesús hace balance de su ministerio terrenal:
"Todo el tiempo que estuve con ellos, los guardé en tu nombre, el que me diste. Y los he guardado, y ninguno de ellos pereció excepto el hijo de perdición".
Especialmente para los padres que están preocupados por sus hijos adultos, este versículo de la Biblia puede ser una fuente de esperanza. Porque, así como Jesús trató con sus discípulos, así trata ahora con todos los bautizados. Se nos permite confiar.

P. Elmar Busse

---

1. Romano Guardini, Der Herr, Betrachtungen über die Person und das Lebens Jesu Christi, Würzburg
2. Katharina Kasper, Schriften Bd1, Brief Nr. 9, S.73.